

Cuerpos en la lógica binaria de género: El papel de la Educación Física en la escuela.

Horisberger, Nadia (UNLP-FAHCE)

nadia.horis@hotmail.com

Berazategui, Provincia de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo trata de exponer como las representaciones en cuanto al cuerpo mutaron a lo largo del tiempo pasando de un cuerpo determinado por su naturaleza y universal a un cuerpo construido desde lo simbólico. Se muestra como el género surge como una necesidad teórica y política sobre la problemática de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Por último se resalta como la Educación Física en la escuela reforzó (y aun lo sigue haciendo) el binarismo de género y la heteronormatividad.

Palabras claves: cuerpo- género-escuela

Introducción: Perspectivas en torno al cuerpo

Ninguna cultura, ninguna organización política, social con independencia de la época o del lugar geográfico a ignorado al cuerpo, este último ha sido el centro de fuertes conflictos para nombrar algunos: la moral, la higiene, la sexualidad, la vestimenta, alimentación, gestos, actitudes etc.

Entre los siglos XV y XIX se conformó lo que se considera el humanismo moderno, se sometió al sujeto a las leyes de la naturaleza, a un sujeto universal, a través de saberes como el de la biología y la medicina las cuales delimitan la norma de la humano.

Solo hay Un hombre que funciona como ideal y que es definido por la historia natural, es decir el cuerpo es producto de la naturaleza y estudiando ese cuerpo llegamos a una verdad absoluta.

A mediados del siglo XX el sujeto deja de pensarse como universal -ahistórico-apolítico, se visibiliza que la cultura y el poder y el discurso tienen un papel central en la construcción del cuerpo.

Como dice LeBreton “Las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad. Sirven para nombres las diferentes partes que lo componen y las funciones que cumplen, hacen explícita sus relaciones, penetran el interior invisible del cuerpo para depositar allí imágenes precisas Este saber aplicado al cuerpo es en primer término cultural. [...] las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y dentro de esta última de una definición de la persona.” (LeBreton, 1990, p. 13)

El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma, lo cual es una forma distinta de pensar al cuerpo del humanismo moderno.

Esta idea de cuerpo y sujeto constituidos en el orden simbólico y no en la naturaleza es tomada por La Educación Corporal la cual propuso cambiar en el año 1997 el nombre de educación física en las carreras de profesorado y licenciatura, lo cual se rechazó argumentando razones de oportunidad. Lo que sí se aprobó en 2001 por el consejo académico de la facultad de humanidad y ciencias de la educación es la carrera de postgrado maestría en educación corporal, en la cual soy alumna actualmente.

El discurso que constituye y sustenta la Educación Corporal desplaza el territorio tradicional y los métodos de la Educación Física, excluyendo de los objetos que procura conocer o investigar el cuerpo natural.

“SI la educación que se propone excluye de los objetos que procura conocer o investigar el cuerpo en tanto natural, si el ser humano no es para ella del orden de lo natural, el adjetivo física deja de tener sentido en su denominación

Pensar el cuerpo humano construido en el orden de lo simbólico y no en la naturaleza, pensarlos como lo que resulta de la desconexión en el hombre y lo animal y no de su articulación o conjunción, lleva a pensar también de otro modo el problema de la educación, tanto en sus puntos centrales como en sus detalles” (Crisorio, 2015, p.9)

Entonces el cuerpo no puede ser considerado solo un conjunto de huesos, articulaciones, músculos, tendones, órganos etc., no podemos negar que eso existe, pero más bien es un fenómeno social, cultural e histórico, terreno de disputa, conjunto de sistema simbólico entre lo que se destaca cuestiones vinculadas al género, a la orientación sexual, a la clase, a la etnia o a la religión etc.

Rechazar al cuerpo solo como un “objeto natural” implica aceptar que toda intervención corporal esta mediada por el lenguaje, la cultura y el poder. En consecuencia, no existe nada natural en un movimiento, un gesto, una postura, un desplazamiento, una mirada o una sensación. Ni la biología ni la fisiología determina los comportamientos corporales.

En síntesis “el cuerpo no existe en “estado natural”, es materia simbólica, objeto de representación y producto de imaginarios sociales” (Scharagrodsky, Southwell,2007,p2)

Género en su genealogía feminista

Es necesario cuando nos adentramos a la categoría de genero y su historia hablar del feminismo y su importancia para pensar la actualidad.

“Se traza un deslizamiento desde la noción de Mujer hacia la categoría de género. No solo señalan las ventajas de su incorporación de la teoría feminista, también se expone el problema del biologicismo que la categoría de genero no termina de resolver” (Martínez, A,2017, p6)

Diversos filósofos, sociólogos, psicólogos etc. han aportado mucho para visibilizar como la mujer siempre estuvo por así decirlo un escalón más abajo (o muchos más) que el hombre en cuanto a sus derechos, educación, en el campo político etc.

La revolución francesa (1789) planteo como su objetivo central la consecución de la igualdad jurídica y de las libertades y derechos políticos. Uno de los documentos fundamentales de la asamblea general constituyente es la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano.

Pero pronto surgió una contradicción, ya que la mujer es completamente excluida y es allí donde nace la primera ola de feminismo, ya que en lo concreto hay una estructura que impide su ingreso a la categoría de sujeto.

En esta primera ola hay dos mujeres fundamentales: la primera es Olympe de Gouges la cual defendió la igualdad del hombre y la mujer, pero años más tardes fui guillotizada por sus ideas.

La segunda es Mary Wollstonecraft la cual escribió la vindicación de los derechos de la mujer (1792) argumentando que la mujer no es por naturaleza inferior al hombre, sino que parecen serlo por la educación que reciben.

Pero esta época no fue nada fácil para las mujeres, a pesar de la visibilización de la desigualdad en todo sentido entre el hombre y la mujer, esta última era obligada a obedecer a su marido y no tienen derechos civiles ni políticos.

La segunda ola del feminismo surge con El sufragio femenino o voto femenino hace referencia al derecho de voto ejercido por las mujeres y por lo tanto el derecho político y constitucional a votar a los cargos públicos electos, así como a ser votado. El sufragio abarca por lo tanto al activo, donde se determina quiénes tienen derecho al ejercicio del voto como al denominado pasivo, que se refiere a quiénes y en qué condiciones tienen derecho a ser elegidos. El momento fundacional del Sufragismo se sitúa en 1848 con la Declaración de Sentimientos de Seneca Falls en Estados Unidos y culmina cien años después, en 1948 con la Declaración Universal de los Derechos Humanos que reconoce el sufragio femenino como derecho humano universal.

Una de las filosofas más importantes del siglo XX, precisamente en la década del '40 para el feminismo fue Simone de Beauvoir, la cual escribió "el segundo sexo" su obra más destacada en la crítica al modelo del patriarcado donde el hombre es el SUJETO, lo absoluto, lo uno, lo esencial y lo OTRO es la mujer.

Con su célebre frase “no se nace mujer, se llega a serlo” ya sugería la idea de género sin nombrarlo ya que su idea se basa en que lo natural es el sexo y sobre el es donde se inscriben los significados sociales atribuidos a la sexualidad.

“En la escritura de Beauvoir no encontraremos las claves de subordinación de las mujeres en la biología de los cuerpos, sino en las relaciones concretas de poder que los varones ejercen en el contexto de una organización social patriarcal. Es un conjunto de códigos, intereses económicos, pretensión ontológicas y orales, entre otra compleja serie de intereses que se anudan de modo complejo, lo que permite comprender como un resultado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia” (Martínez, A, 2017, p 9)

Ahora bien, Simone de Beauvoir hace referencia a la mujer blanca de clase media y deja por afuera en su categoría de mujer a otros tipos de feminismos, los cuales han puesto de manifiesto que han sido abordadas desde categorías teóricas que no les son propias.

Esto es lo que se critica al feminismo e la segunda ola esa categoría de mujer donde no todas están inmersas en ella.

El camino ante el problema del término estereotipado y universal de Mujer fue la incorporación de la categoría de género. Parte del feminismo optó por tomar esa categoría por su potencia teórica y política.

Uno de los primeros científicos en apropiarse de esta categoría a través de la medicina fue John Money y del campo de Psicoanálisis fue Robert Stoller el cual creó la Identidad de género. Ambos coinciden en la idea de que en el sexo no está la determinación de ser varón o mujer sino en la socialización de niño/a.

Aquí podemos ver como el Género se instaló con fuerza dentro del campo de las ciencias sociales para su estudio.

Hubo un impacto en los movimientos feministas luego del libro de Michel Foucault llamado vigilar y castigar el cual en resumen ataca la idea del sujeto, identidad y cuerpo en su idea moderna (es decir buscar la verdad del sujeto en su sexualidad)

No hay sujeto previo a lo narrativo, discurso, el sujeto en Foucault es vacío, lo descentra.

Como dice Martínez, A (2017) “Este contexto conceptual enfrenta el postulado beavouriano “no se nace mujer, se llega a serlo” con algunos límites. Resulta que las ideas de Beauvoir parecen concebir la posibilidad de que solo algunos cuerpos, que, si bien no nacen mujer, no parecen conocer otro destino llegar a ser mujeres. Allí la memesis cuerpo/significado cultural, podríamos decir sexo/genero, es tan fuerte y muestra tales anudamientos normativos que en sus ideas no se tematiza la posibilidad de que un cuerpo llegue a expresar un significado socialmente no previsto. Y es Judith Butler quien lanza esta crítica hacia Beauvoir y propone consideraciones atinentes a desplegar ideas que hagan justicia a la existencia a localizaciones de sujeto que no expresen la alienación sexo-genero-deseo”.

Judith Butler es una filósofa postfeminista y contemporánea que sugiere que contrariamente a lo que suele pensarse el sexo no constituye la base sobre la cual el género se deposita a través de la socialización para recubrir anatómicamente su superficie. Critica la categoría binaria del género.

Lo que va a tomar Butler de Foucault es la idea de que no hay 2 elementos que puedan distinguirse: el sexo como lo biológico y el género como lo construido. Lo único que hay son cuerpos construidos culturalmente. Es decir no hay posibilidad de un sexo natural porque cualquier acercamiento teórico, conceptual, cotidiano al sexo se hace a través de la cultural y su lengua.

Al describirlo, al conceptualizarlo ya lo hacemos desde unos parámetros culturales determinados por lo cual según Butler no es posible distinguir sexo y género. No hay posibilidad de un acceso a lo “natural”, esto quiere decir que solo podemos acceder a lo “natural” a través de la cultura, no hay forma alguna de colocarnos en algún lugar donde o cultural no intervenga para acceder a lo biológico. No hay pues forma de acceder al “sexo natural” sino al sexo tal y como cada cultura lo ha construido. Esto le hace afirmar que no existe la naturaleza, no existe el cuerpo natural.

Se disciplina a los cuerpos de manera tal que se constituyen como cuerpos deseantes del sexo que no son.

Femenias, M (2003) “Butler critica entonces a Simone de Beauvoir por lo siguiente: Si recordamos la convocatoria de Beauvoir de convertirnos en sujetos libres capaces de ejercer nuestra libertad y nuestra trascendencia, la primera crítica está centrada en que las mujeres no nos podemos constituir en sujetos.

Esto es así porque la noción misma de sujeto que ella asimila a noción varón se constituye como tal en un espacio que es simbólicamente masculino.

Si el orden es masculino no nos constituimos en sujetos porque el pedido que hace Beauvoir es imposible. Las mujeres dicen Butler no podemos ser sujeto, por lo tanto, dejamos en suspenso que somos. Por esto Butler fundamenta el fracaso del movimiento feminista que viene luchando por reivindicaciones que nunca terminan de consolidarse.

Si observamos otras culturas la clasificación binaria no siempre funciona, algunos relatos dicen que algunos grupos de indígenas norteamericanos identifican más de dos sexos. Grupos que cumplen funciones de varón siendo mujer o al revés.”

Pues bien, como vimos el cuerpo de la modernidad es un cuerpo natural, un cuerpo dado, primario, fundamental, un cuerpo que le es propio. Diversas investigaciones de diferentes campos filosofía, medicina, psicología, antropología etc. han estudiado ese cuerpo natural y como el sexo era determinante para el individuo.

Podemos ver un ejemplo claro de esto último dentro de la Escuela y más específicamente desde nuestra disciplina y su inscripción en la escuela que contribuyó a reforzar las supuestas diferencias naturales entre varones y mujeres, a través de diversos discursos y prácticas que construyeron una determinada feminidad y masculinidad

La educación física se constituyó binariamente contribuyendo a moldear los cuerpos separadamente a las mujeres de los varones:

La escuela como la gran promesa de la modernidad para el gobierno de los cuerpos

La escuela se origina como una institución de la modernidad y su promesa de progreso indefinido asociado a la ciencia. En la Argentina aparece fuertemente ligada a la fundación del Estado Nacional. Testigo de ello es la ley 1420 del año 1884 de educación laica y obligatoria, en tiempos en que se comenzó a consolidar el Estado argentino una vez que se impusieron las clases dominantes sobre los sectores postergados y autóctonos de entonces

El discurso pedagógico moderno (siglos XVII a XIX) y posteriormente la consolidación del sistema de instrucción masivo y obligatorio (desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad) han estado lejos de producir enormes cerebros. Su punto de ataque con menor o mayor intensidad han sido los cuerpos infantiles.

Cualquier de los grandes pedagogos de la modernidad contribuyo en la necesidad de controlar y regular los cuerpos infantiles, por ejemplo, en el siglo XIX surgió el concepto de salón de clases, aspecto muy importante ya que diseño una cuadrícula en la que cada celda le corresponde a UN cuerpo.

Según Foucault desde el siglo XVII hubo todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. El cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican. El objetivo de las disciplinas fue la docilidad corporal.

Su encauzamiento moral más que físico y corporal fue uno de los grandes objetivos de la escuela moderna

“La disciplinarización diferencial preanuncia la conformación de la Educación Física como asignatura escolar explícitamente diseñada para la educación de y por el cuerpo y el movimiento “(Aisenstein, Sharagrodsky, 2006, pg 25):

Para la conformación de esta asignatura pueden identificarse tres ámbitos de procedencia:

- El campo cultural de las actividades físicas y deportivas, en la cual diversos actores, de variada procedencia compiten por definir las practicas corporales legítimas para la sociedad en general y los niños en particular. Este espacio está ocupado por militares

que ven en los ejercicios para fortalecer el camino para la formación de buenos soldados y por deportistas, gimnastas y esgrimistas mayoritariamente pertenecientes a las elites locales y extranjeras radicadas en el país.

- El campo de las ciencias biológicas, sociales y de la salud, la Higiene pública y privada tuvo un papel central en este campo.

El discurso medico penetro en la institución escolar por diferentes vías. Por un lado, la creación medico escolar como un mandato autorizado a la hora de definir normalidades. Por el otro a través de los planes y programas escolares y textos obligatorios.

El campo pedagógico, formado por los pedagogos y los maestros que delimitaron los discursos que pretenden entrar en la escuela

Tanto los varones como las mujeres no podían compartir el mismo espacio al realizar Educación Física ya que realizaban actividades completamente diferentes porque la finalidad de la propia disciplina pretendía que los hombres realcen su virilidad, fuerza ,coraje ,rudeza etc. y La mujer era considerada inferior al varón para realizar ciertas actividades motrices como el varón entonces una de las finalidades era prepararlas para la maternidad con determinados ejercicios pélvicos a través de la gimnasia ,danzas para mostrar su elegancia

Ambos constructos estaban naturalizados a partir del saber medico especialmente desde la fisiología.

“En nombre de la biología y de los cambios físicos y orgánicos se prescribieron mandatos morales que excedían a la propia biología. La biología se convirtió en el fundamento epistemológico de las prescripciones esenciales. En la primera edad fueron considerados iguales las necesidades fisiológicas e el niño y la niña y, por lo tanto, también los procedimientos y las bases principales de la respectiva educación física” (Aisenstein, Sharagrodsky,2006, pg168)

Décadas después hubo algunos cambios en cuanto al género en la escuela, pero hasta hace no mucho la Educación Física era separada por géneros (género masculino y género femenino) en Secundaria al igual que en sus comienzos cuando se incorporó a la escuela es decir se siguió reforzando la fuerza en el hombre y la debilidad de la mujer.

Recuerdo cuando iba a la escuela una escuela católica y privada de Berazategui) a principios de la década del 90' en la primaria los varones tenían su propio patio en el cual se encontraba una cancha donde jugaban al futbol y las nenas podíamos acceder cuando ingresábamos a cuarto grado, antes era algo prohibido. En el recreo nosotras jugábamos a la escondida, a la soga y al elástico y los varones que no estaban jugando al futbol jugaban a las famosas “bolitas”

En cuando a la educación física en la primaria no había ningún tipo de diferencia entre unos y otros, realizábamos juegos como manchas, carreras de relevos etc.

Pero en secundaria el patio se transformó en el espacio común y la Educación Física nos dividió: las mujeres hacíamos cada año una coreografía con un elemento diferente, el primer año con un aro el segundo con una pelota y el tercero con una soga, es decir mostrábamos a través de la danza una relación armónica con ese elemento. Luego en los últimos tres años teníamos solo deporte específicamente vóley y handball y muy rara vez atletismo.

En cuanto a los varones realizaban deportes como el futbol, handball, atletismo y rara vez vóley, las coreografías eran impensados para ellos y para nosotras era muy inusitado poder jugar al futbol.

Cabe destacar que ellos tenían un profesor y nosotras una profesora.

La gran transformación en cuanto al género en secundaria dentro de las Clases de Educación Física comenzó por la Resolución 2476 de la Dirección General de Cultura y Educación, dictada en diciembre de 2013, que postula la integración de los grupos, sin distinción de género.

Antes de esta resolución realice 30 encuestas a estudiantes varones y mujeres del nivel secundario de la escuela estudiada (colegio Nacional de la Plata). Las preguntas de las encuestas que respondieron los alumnos fueron las siguientes: Por qué cree que las clases de Educación Física en el nivel secundario de su escuela son de mujeres y varones separados?, ¿Considera que deberían ser mixtas?, Cómo cree que aprenden mejor, ¿todos juntos o

separados por géneros?, Sufrió algún tipo de discriminación en alguna de las clases de Educación Física, ya sea por parte de sus compañeros o por parte del docente, solamente por ser varón o mujer?.

Los alumnos y alumnas del nivel secundario consideraron casi en su totalidad que las clases debían ser separadas por sexo, mayoritariamente en los varones, 3 de los 15 encuestados solamente consideran que deberían ser mixtas y 10, que deberían ser juntos. En el caso de las mujeres es muy parejo ya que 8 consideran que deben ser separadas y 7 que deberían ser mixtas.

En el caso de la primera pregunta es muy notable en que ambos coincidieron que las clases de Educación Física son así porque argumentan que las capacidades físicas son distintas, es decir remiten a lo fisiológico para argumentar el porqué de esa separación. También se remiten a la vergüenza o incomodidad de parte de las mujeres para realizar actividad física delante de los varones, ahora esta vergüenza ¿se debe a que los varones juegan mejor?, ¿se debe a que los profesores refuerzan los errores sobre las mujeres?, ¿se debe a que los varones son denominados “maricas” por no querer jugar al fútbol o a deportes tradicionalmente conocidos como “masculinos”?

“Lo curioso es que algunos docentes no trabajan las capacidades condicionales en ningún momento del año, y los que si lo hacen es solo una parte del trimestre”⁴(Trueba,2008, p 2)

Luego de dictaminar esta resolución hubo mucha resistencia tanto por parte de los alumnos como de los profesores, pero esto no sucede en la educación física en primaria o jardín, esto es así porque junto con el desarrollo sexual se realzan las “diferencias fisiológicas entre ambos géneros”, ¿será por la herencia que el deporte nos dejó al ser incluido en el curriculum para consolidar esas diferencias “naturales” y todavía hoy lo seguimos reforzando a través del lenguaje sexista?

Conclusión

Es innegable que el estar juntos en tiempo y espacio y aun realizando las mismas actividades no garantiza que haya respeto por los considerados “diferentes” es decir los que no encajan en las categorías actuales de lo femenino y masculino. Por ejemplo, si proponemos hacer danza en nuestra hora de educación física, seguramente la mayoría de los varones no van a querer por miedo a que van a ser considerados por el Otro como puto o maricon o el mismo tiene “miedo “de “perder” su masculinidad “innata”.

¿Y qué pasa con los “nuevos” cuerpos que rompen la categoría de genero binario:
¿Cuerpos que no importan dentro de la hegemonía heterosexual actual?

¿Es posible la inclusión de estos cuerpos en la actualidad?, para ello debemos trabajar como docentes tanto dentro como fuera de la escuela para evidenciar que hay cuerpos más allá del binarismo de género y la heterosexualidad normativa y que los cuerpos no son un dato biológico, universal y sin historia, sino una construcción cultural.

Bibliografía:

Beauvoir, S. de (2007) El segundo sexo. Buenos Aires, De bolsillo.

Butler, J. Gender Trouble (1990). El género en disputa, México, Paidós.

Butler, J. (2008) Cuerpos que importan. Ed. Paidós. Bs. As.

Crisorio, R.; (2009) Educación Corporal. Inéito

Crisorio, Ricardo, coordinador (2015). Ideas para pensar la educación del cuerpo. La Plata : EDULP. (Libros de cátedra. Sociales) Disponible en:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.385/pm.385.pdf>

Femenias ,L.(2003).Aproximación al pensamiento de Judith Butler.

Foucault M. (2008) Historia de la Sexualidad 2. El uso de los placeres. Siglo XIX, Editores. S.A. Argentina.

Foucault, M. (1992). Capítulo 6: "Poder - cuerpo" En: Microfísica del poder, Ediciones La Piqueta N°1, Madrid

Horisberger, N. (2013). Los estereotipos de géneros en las clases de Educación Física en el Nivel Secundario de la ciudad de La Plata. 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9 al 13 de septiembre de 2013, La Plata. EN: Actas. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Educación Física. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3201/ev.3201.pdf

Lebreton, David. (1990). Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires. Edición nueva visión

Morant, Isabel (2018) Lecturas de El segundo sexo de Simone de Beauvoir (En línea). Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género, 2(2) : e053. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8903/pr.8903.pdf

Martínez, A. (2013). Femenidad primaria e identidad de género: Una mirada desde la teoría de Judith Butler. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 27 al 30 de noviembre de 2013, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10487/ev.10487.pdf

Martínez, Ariel (2017) "No se nace mujer y jamás se llega a serlo" : Dimensiones corporales / figuraciones de género (En línea). En letra, 4(8) : 4-33. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8789/pr.8789.pdf

Scharagrodsky, Pablo; Southwell, Myriam (2007) "El cuerpo en la escuela". Explora pedagogía. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires.

Sharagrodsky, P. (2006). El padre de la Educación Física Argentina: fabricando una política corporal generizada (1901-1938). Á. Ainsenstein & P. Sharagrodsky: Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina: cuerpo, género y pedagogía (1880-1950). Bs. As.: Prometeo libros.

Trueba, Sebastián "Invisibilidad de los problemas de género para los ojos de los profesores/as de Educación Física" Revista Digital - Buenos Aires - Año 13 - N° 121 - Junio de 2008.